

Miscelánea

No hay que cansarse de renovar las afirmaciones de la verdad, puesto que el error rehace las suyas incesantemente a nuestro lado. Cambiando apenas las palabras de Goethe, digamos, pues: frente a la propaganda de Alemania y por Alemania, no hay que cansarse de recomenzar la propaganda de Francia y por la humanidad. Es lo que hace ahora el Sr. Peyroutet en *La Tribuna*, en una serie de importantes artículos que prueban la falacia de los defensores de la *pobre Alemania*, «tan altanera y feroz en el triunfo, como astuta y llorona en la derrota». Cuando todavía lloramos a nuestros queridos valientes muertos; cuando en una vasta región de Europa se muestra en todo su horror la obra de sistemática desolación del más funesto de los imperios, nos piden olvido, dichos defensores, y nos piden limosna, en nombre de principios de que se burlan en el fondo de sus corazones. Hicieron la guerra SIN CONSIDERACIONES DE NINGUNA ESPECIE, pero quieren una paz ventajo-